Nueva educación, democracia y crecimiento personal social

Paul Tatter, 7 de marzo de 2019.

Estimados amigos del Instituto Corrales para la Nueva Educación,

Para muchos, el propósito de la educación pública es mantener el orden social, político y económico, el statu quo y asegurar que el futuro se vea como el presente, o quizás como una versión más rentable que la actual, lo que incluye la formación o preparación de las personas para encajar en este orden. Pero esto no puede ser verdad en todos los sentidos, porque hay asuntos dentro del status quo que contradicen nuestros valores. Hay elecciones sociales y éticas que mantener y que cambiar. Y el futuro es problemático, impredecible, lleno de sorpresas y consecuencias imprevistas. En nuestra tecnologizada economía, la educación pública se ha transformado en gran medida en capacitación técnica; incluso la lectoescritura y las matemáticas son abordadas como entrenamiento técnico y esto parece hacer el futuro más predecible y eficiente, pero deja de lado el arte y la alegría, y no tiene como propósito hacer que la vida futura sea mejor para todos.

La educación es cambio; es el cambio personal que llamamos crecimiento, y se refiere a la visión y eficacia para cambiar nuestras circunstancias inmediatas y nuestro entorno social y natural para mejorar. El cambio esperanzador depende de los sueños que surgen de nuestro momento en la historia; de imaginar cosas que aún no existen, pero que están basadas en las realidades de nuestro tiempo. Muchos de los propósitos educativos que hemos adoptado están arraigados en valores, creencias y prácticas mantenidos por muchas personas, pero que a menudo son expresados sólo en conversaciones sobre actos de altruismo o historias sobre los mejores ángulos de nuestro carácter nacional. Todavía están allí, en los corazones de gente de todas partes, y son





Copyright Okefenokee Glee & Perloo, Inc. Used by permission. Contact permissions@pogocomics.com

el terreno sobre el cual construir una mejor manera de educar. Nuestros mayores desafíos surgen de asuntos creados por nosotros mismos. Todos podríamos beneficiarnos de una educación permanente que nos ayude a entender mejor nuestros valores, a entendernos los unos a los otros y a entendernos a nosotros mismos.

No hay valores públicos aceptables que se acumulen exclusivamente en beneficio o ventaja de un individuo. En la medida en que la educación se fija en el entrenamiento para este o aquel empleo y utilidad económica en particular o en el logro individual y competitivo, o la ganancia y estatus personal, pierde por completo de vista el punto central de la educación *pública*, que es convertirse continuamente en un mejor y más efectivo miembro contribuyente del público.

Mejorar y salvar la democracia, sostener el planeta, lograr la igualdad, vivir saludablemente, relacionarse éticamente; cooperar, desarrollar y aportar nuestros talentos personales; hacer y crear cosas de utilidad; la novedad, la investigación, el arte y la belleza; encontrar la alegría en el aprendizaje y la vida; estos son propósitos de la educación pública por los cuales sentir entusiasmo.

Hemos hablado acerca de organizarnos en torno a cosas que solo se pueden aprender a través de la acción, haciendo y no memorizando, tal como el reclamo y la renovación de la democracia, cuyo núcleo común y esencial es la conversación, una conversación cara a cara y escuchando; sin voto ni partidos políticos o plataformas políticas, ni elecciones o incluso detalles constitucionales particulares, sino una conversación empática, sensible y duradera, no simulada electrónicamente mediante publicaciones, blogs, tuits, facebook, correos electrónicos, mensajes de texto o llamadas telefónicas; una conversación presencial, uno al lado del otro; una conversación entre iguales, con humanidad, dignidad, respeto, con preocupación mutua y honestidad, tratando a los demás como si los amáramos en la cotidianidad de una vida compartida, en la actividad y los propósitos compartidos; en la que caminemos en los zapatos de la otra persona, no solo imaginativa o virtualmente, sino en el terreno de lo real, y luego, como consecuencia, actuar juntos para mejorar vidas, reflejando los generosos valores humanos que reivindicamos.

Así pues, pienso que una nueva democracia comienza con algo así, y una nueva educación reflejaría esto, fomentando y utilizando el crecimiento de la conversación abierta en toda oportunidad.

En lo referente a nuestra búsqueda de un nuevo paradigma de educación pública, ya se han identificado (ver más abajo) algunos de los aspectos novedosos de nuestro proyecto, tomados en conjunto. Creo que estos aspectos de la educación y de nuestro proyecto están tan entrelazados que son indisociables entre sí, y su aparente separación es un artilugio de análisis y de nuestra necesidad de distinguir las partes del todo. Pero la experiencia que importa es la inmersión en la totalidad del medio educativo y social creado por el conjunto de estos aspectos. Estos aspectos pueden verse como objetivos o propósitos de la educación basados en valores profundamente arraigados en nuestra conciencia social nacional. Se pueden utilizar como criterio para evaluar decisiones, diseños, prácticas, recursos y materiales para el aprendizaje. Así, por ejemplo, podemos preguntar qué tan bien la planeación de una actividad, libro, herramienta, regla, método, solución, espacio, arquitectura, relación social o educativa, refleja y apoya estos propósitos o condiciones.

A. Crear ambientes de aprendizaje que correspondan en su complejidad, riqueza y población diversa tan localmente como sea posible, a la complejidad, riqueza y diversidad de la población de nuestro mundo social y natural; entornos caracterizados por su belleza y comodidad, utilizando la mayor cantidad posible de recursos disponibles; entornos para el aprendizaje permanente de personas de todo tipo, que acepten y respeten a todos, incluyendo su historia personal, su condición económica, su nivel escolar, su lengua materna, sus antecedentes culturales, raza, sexo, edad y otras circunstancias de nacimiento, residencia o entorno de vida; valorar a las personas por quienes y qué son en este momento, en lugar de lo que deberían ser, pensar o saber. ¿No deberíamos crear entornos que nutran la formación de seres enteramente humanos, en lugar de amonestar a las personas para que superen los entornos que no lo son?

B. Adecuar la base biológica y bio-social del aprendizaje humano y la educación, lo que implica que todo aprendizaje tiene una base física y una base social, y como consecuencia la educación también tiene una base ética; y esta base biológica requiere de un ambiente que sea el constituyente fusionador de nuestra biología. Los organismos (incluidos nosotros) y los entornos son co-creados y co-determinantes. Un entorno es un entorno sólo en la medida en que entre en la vida de un organismo, y un organismo es un organismo sólo en la medida en que entra en la vida de lo que constituye su entorno, en la medida en que son realmente co-creados, facetas fusionantes de la misma cosa. Por eso es importante lo que practicamos y las consecuencias de lo que practicamos. Es por eso que las cualidades de los entornos para el aprendizaje y la educación son tan importantes como las cualidades personales y sociales que encarnamos; somos elementos constitutivos de nuestros propios entornos y nuestros entornos son elementos constitutivos de nosotros. [La idea de que las facultades mentales o las habilidades intelectuales y prácticas de una persona pueden desarrollarse sustancialmente de forma individual, aisladas de su uso en la vida real en un entorno o comunidad social, material y ecológica en una institución educativa que, en la mayoría de los casos está aislada de la naturaleza y la sociedad, es una fantasía que engaña la educación pública.]

C. Enfatizar en las cosas que sólo se pueden aprender a través de la práctica social: desarrollar y practicar una nueva democracia; salvar y sustentar el planeta; la empatía y la capacidad de sentir lo que significa ponerse en el lugar de otra persona, la conversación genuina y el uso ético del lenguaje escuchando y viendo claramente, aceptando y respetando a los demás por quienes son; la reciprocidad y la cooperación, el cuidado mutuo; desarrollar el control y la salud de nuestros cuerpos como el medio de nuestro pensamiento, presencia y eficacia en el mundo; cultivar alimentos; acceder y utilizar todos los recursos en la comunidad local y general,;asumir riesgos intelectuales y riesgos socio-éticos, tomar decisiones, crecer en todas las artes humanas y en la búsqueda permanente de desarrollarse como persona, tratando a los demás como lo haríamos si los amáramos y convertirnos en un individuo plenamente social.

D. Cultivar el crecimiento afectivo, emocional y espiritual de la vida social que se manifiesta en el respeto y la confianza, el cuidado y el ser compartido, la exuberancia y la alegría, la creatividad y la inspiración, el ejercicio físico y la meditación, el humor y la celebración, la invención y la reutilización, el canto y la danza, la alegría de la compañía mutua y la satisfacción de trabajar juntos en el logro de propósitos compartidos. En un ambiente de afecto feliz, todas las cosas que las escuelas encuentran difíciles, se vuelven más fáciles. El desarrollo de actitudes, comportamientos, expectativas y preferencias duraderas son más importantes en el crecimiento del aprendizaje, la consideración y la comprensión, que los contenidos de cualquier conocimiento. Son más importantes, porque importan más en el futuro. Dan forma a los marcos mentales a través de los cuales se entiende y aplica la experiencia. Determinan lo que se aprende.

E. Desarrollar la eficacia y facilidad social: ayudar a las personas a ser más cooperadores, críticos, apoyadores, ayudantes, amantes, padres; ser efectivos no sólo para adaptarse a sus cambiantes circunstancias, sino también para alterar y guiar efectivamente estas circunstancias como miembros participantes de sus comunidades; y contribuir con sus habilidades personales en continuo desarrollo en la mejoría de la vida de y dentro del entorno social, político, económico, cultural y natural. Esto necesariamente incluiría cierta facilidad con recursos desarrollados social e históricamente, como por ejemplo, la alfabetización y las matemáticas, las herramientas manuales y las computadoras, la jardinería y la música, pero sólo en el contexto para el que son usados en las circunstancias momentáneas de aprendizaje, y no de igual manera para todos. Una

destreza o habilidad personal es significativa sólo con respecto al uso que se le da en el contexto de la vida actual de la persona en sociedad. Y estos usos están sujetos a juicio por otros valores.

Si algo de lo contenido en estos párrafos realmente caracteriza un nuevo paradigma que introdujéramos en la educación pública, el reto sería describir cómo realizar estas cosas en un lugar de aprendizaje que no es imaginario. ¿A qué se parece esto? ¿Cómo funciona?

Nosotros ya hemos identificado algunas líneas generales de lo que podría ser esto: un entorno de aprendizaje que refleje la complejidad de nuestro entorno social y natural, que se diferenciaría en los detalles entre un lugar y otro y al que nos referimos como un Parque de Aprendizaje; una comunidad de aprendizaje permanente y multigeneracional inclusiva respecto a las diferencias individuales; una democracia practicante, con acceso a los recursos de las comunidades circundantes; (un lugar donde) se está en presencia de los demás y conversando y actuando éticamente, al mismo tiempo que hay espacio para momentos de soledad; (un lugar para) practicar el servicio social, seguir prácticas ambientalmente sostenibles, aprender sobre medios sociales ampliamente valorados como la conversación, el escuchar activamente, la alfabetización y las matemáticas, por elección propia en el tiempo personal; (un lugar que) provea alimentación y un lugar seguro para todas las edades de adultos y niños, dieciséis horas al día, donde se provean recursos para crear y hacer cosas con gente experimentada, tratando a todos con respeto, dignidad, equidad y empatía.

Esta es una nueva visión para la educación pública; un nuevo comienzo para un mejor aprendizaje permanente para todos.

*Traducido por Sandra Cristina Colimon Ardila *Filipinas, 2023

> Revisado por Derlly González González México, 2023